







¡¡ES EL PRIMERO Y EL MAS ACREDITADO!!

Desconfíese de los imitadores, que no solo intentan imitar el producto, sino que copian nuestro nombre de **Callicida** y hasta la forma de nuestros anuncios para sorprender al público. Ninguno es de tan seguro resultado como el **Callicida** **Escrivá**.

EXIJASE EL NOMBRE DE ESCRIVÁ  
Véndese en todas las farmacias, droguerías y bazares.

# CALLICIDA ESCRIVÁ

¡¡20 AÑOS DE ÉXITO CRECIENETI en la curación de los **callos y durezas**. Es incoloro, no mancha, de aplicación sencillísima. Calma el dolor. Siguiendo las instrucciones se obtiene una curación radical.

6 REALES EL FRASCO

Depósito general: **Viuda de J. Escrivá**, farmacia de la Estrella, Fernando VII, 7. — BARCELONA.

**QUEZARAL DIGESTIVO**

**ESTÓMAGO**

SU ÚNICO Y EFICAZ REMEDIO

es el

**Quezaral Digestivo del Dr. Carceller**

TANTAS PRUEBAS TANTAS CURAS

Es verdaderamente maravilloso, á 3 y 5 pesetas caja

Preciados, 35, Madrid

EN SANTANDER:

Sres. Perez del Molino y Compañía

y en las principales farmacias y droguerías de España

AL POR MAYOR

**J. URIACH Y C.ª - BARCELONA**

**QUEZARAL DIGESTIVO**



Causas de no tomar el QUEZARAL



Efectos de haber tomado el QUEZARAL

**CHOCOLATES Y CAFES**

**LA COMPANIA COLONIAL**

**TAPIOCA Y TES**

37 recompensas industriales

DEPÓSITO GENERAL

**CALLE MAYOR 18 Y 20**

**MADRID**

*Cólicos, Diarrea, Disenteria*

**CREMA DE BISMUTO**

de GRIMAULT y C.ª, de Paris

El **Bismuto** es un medicamento heroico empleado con éxito indiscutible contra los *cólicos, diarreas, disenterias, gastritis, gastralgias, hinchazones, dolores de estómago ulceraciones del intestino y diarreas coleriformes.*

La **Crema** ofrece sobre los polvos de Bismuto la ventaja de obrar más rápidamente, de hallarse en estado de división extrema y de formar con el agua una agradable bebida láctea.

En PARIS, 8, rue Vivienne, y en las principales Farmacias.

**EL VINO DE PEPTONA CAILLON**

restablece las fuerzas, el **apetito, la digestión;** es el mejor reconstituyente de los **niños, ancianos, convalecientes y de los enfermos**

**DEL ESTÓMAGO**

**LANGUIDEZ, ANEMIA, etc.**

Su gran éxito ha dado origen á muchas imitaciones. Exijase la **PEPTONA CAILLON**, la única citada en el Boletín de la Academia de Medicina de Paris, adoptada en los Hospitales de Paris y de la Marina.

St-Martin, 3, Paris y buenas Farmacias.

**NO MAS VELLO**

POLVOS COSMÉTICOS de FRANCH

DEPILATORIO

NO IRRITA EL OÚTIS

QUITA EL VELLO Y EL PELO

MATA LA RAIZ

PRECIO 2'50 P.ª BOTE

EN TODAS LAS FARMACIAS Y PERFUMERÍAS

**BORRELL Hnos., Asalto, 52, Barcelona**

LO REMITE POR CORREO CERTIFICADO ANTECIPADO 3 PTAS

En la imprenta de este periódico se ha recibido una nueva remesa de **PAPEL DE CARTAS Y SOBRES** comerciales

trabajos pertenecientes al arte tipográfico, tales como membretes y circulares, periódicos, carteles, prospectos y facturas, en negro, en colores ó dorado.

**JARABE PAGLIANO**

DEPURATIVO REFRESCANTE DE LA SANGRE.

**DEL PROF. ERNESTO PAGLIANO**

NAPOLIS, 4, CALATA S. MARCO (Casa propia).

Para evitar que el público sea engañado por equivocadas publicidades y para atenuar los daños derivantes de la desleal concurrencia de otras, es preciso recordar que todos los productos y el **JARABE PAGLIANO** de Nápoles no tienen que ser confundidos con los que se despachan bajo el nombre de otros Paglianos. Por este motivo las sentencias que se anuncian en otra publicidad no pueden en ningún modo referirse á la casa **ERNESTO PAGLIANO**, de Nápoles, que ha sido autorizada por el ministerio del interior del Reino de Italia (Dirección de Sanidad) para la fabricación y venta del Jarabe y demás productos que llevan su nombre.

N. B. NUESTRA CASA DE FLORENCIA ESTÁ SUPRIMIDA.

Exigir sobre el frasco y sobre la cajita la marca de fábrica depositada según la ley.

DEPÓSITO EN BARCELONA: SALVADOR ALSINA, PASAJE DEL CRÉDITO, 4.

Depósito en Santander: Perez del Molino y Compañía, Droguistas.

## EL CORREO DE CANTABRIA

**MUELLE. 8**

Ponemos en conocimiento de nuestros lectores que la imprenta de este periódico sigue encargándose de la confección de toda clase de

y fueron necesarias precauciones y esfuerzos infinitos para alejarnos de la granja.

La niebla que nos envolvía iba deshaciéndose poco a poco, y cuando partimos, ya el cielo aparecía con dura y fria limpidez.

Sería media noche. Las estrellas que una a una parecían encenderse entre la niebla, salpicaban la transparencia del aire con vivos y vacilantes fuegos; la luna arrastrándose por el límite del horizonte, disipaba las nocturnas sombras con su blancuzca y difusa luz especie de borrosa aurora.

Entonces fué cuando la inundación se presentó á nuestra vista con todo su espantoso horror. El valle era un inmenso lago; de uno á otro collado el Durance corría con siniestra violencia.

El rio entero parecia la sola onda de una corriente de metal; corriente que hirviendo y furiosa guardaba en su cólera la magnitud de su colosal aspecto, rugiendo con ese rugido tranquilo y soberano del potente morador del Atlas.

— 7 —

El torrente, hinchado como si alguna fuerza interior lo levantase, tenia los pálidos reflejos del estaño: más blanco, más claro que el cielo, bajo el azulado gris del aire, por entre los sombríos collados, se prolongaba semejándose á gigantesco lingote.

Nada más fúnebre que aquella agua viviente blanqueando en aquel muerto horizonte, borroso, allá en el fondo de la vaga noche.

Acá y allá aparecían las negras manchas de los árboles que sobresalían de las aguas. Reconocí las mezquinas copas de las encinas de la avenida, la corriente nos empujaba hacia aquellas ramas que eran para nosotros otros tantos escollos. Alrededor de la balsa flotaban restos informes, pedazos de madera, toneles vacíos, haces de hierbas.

A la izquierda, y en medio de las sombrías masas de la ribera, apercibimos las luces de Dousgues, veíamos resplandores de linternas corriendo entre la profunda obscuridad. El agua no habia debido llegar al pueblo; solo habia invadido las tierras bajas.

— 10 —

humano de nuestros esfuerzos, encolerizados nos batíamos con el río como con un ser animado, y tratábamos de vencerle, de herirle, de matarle. Mientras él nos estrechaba entre sus brazos de gigante, nuestras pértigas habian llegado á ser en nuestra manos armas que le hundíamos con rabia en pleno pecho. Miétras rugiendo, nos lanzaba su baba á la cara, se retorcía á nuestros repetidos golpes y nos arrastraba en sus líquidas convulsiones.

Apretados los dientes le disputábamos la victoria; no queríamos, no podíamos ser vencidos. A veces acudían á nuestra mente deseos insensatos, el de desnucar al monstruo, el de calmarle á fuerza de puñetazos.

Habíamos llegado al principio del bosque de encinas. Sus negras ramas sañían por encima del agua que se quebraba en ellas con seco ruido. Acaso allí, en un choque, nos aguardaba la muerte. Grité á Santiago siguiese el encinar apoyándose en las ramas, y así es como yo atravesé una vez más por enmedio de aquellas, á cuya sombra habia paseado mi